

La mayor de mis promesas

Para mí, las palabras siempre han sido muy importantes, y, cuando se trata de promesas realmente trato de cumplirlas, a veces, la voluntad me flaquea, pero siempre estoy dispuesto a intentar mantenerlas. Quizá, la más controversial que me han pedido es que no me haga daño. Sinceramente le agradezco al que lo hizo, sobre todo que me pidieran que “todos los Yosafat lo prometieran”, pero, esa no ha sido la promesa más importante que he realizado, la mayor de mis promesas ha sido a mí mismo.

¿Por qué?, porque era mentiroso, quizá, demasiado, justamente, hace unos pocos años me prometí mantenerme honesto, siempre lo quise hacer antes, pero ¿cómo podría mantenerme honesto si me daba un montón de miedo lo que pensara la gente de mí?, afortunadamente he conocido a personas maravillosas a las que me han enseñado su confianza en mí y que yo me enseñará a confiar en mí. Es hasta hace pocos meses que lo puse en práctica, se nota mucho en la forma en que escribo.

Lo cierto es que (como básicamente mi mejor amigo escuchó 24/7 por dos años) tenía miedo, pero, les conté, les conté que me daban ansiedad los espacios abiertos y mis amigos me invitaron a salir, claro, cuando sea un momento más adecuado. Les conté que yo no estaba ni me sentía realmente cuerdo y me dijeron que tomara ayuda profesional, pero no solo eso, en verdad estuvieron atentos a que lo hiciera, les conté que he sido una persona terrible durante un buen rato, y me dijeron que no fuera tan duro conmigo, pero que procurara cambiar.

¿Qué más se podría pedir de personas tan agradables como ellos?, me decidí ir al psicólogo y le conté a mi familia, al inicio se notaba que no estaban a gusto con ello, pero me preguntaron mis motivos y al final estuvieron muy de acuerdo y me felicitaron, por fin le conté a mi mamá qué me sucede en la mente, pues pienso demasiado rápido y demasiadas cosas a la vez que me pongo nervioso solo, y me recibió de brazos abiertos, no sé, esperaba cosas mucho más pesimistas, les conté mis planes y por fin no tengo expectativas ajenas, me dicen que lo que he logrado ya es bastante, nunca me había sentido tan ligero.

Lo cierto es que me quedan muchas cosas por contar, y me agrada saber que lo estoy intentando y que no lo estoy haciendo mal, algo que me costó mucho, fue contarles “que no me gustan las mujeres” como inocentemente le decía a ser homosexual, y no pasó absolutamente nada, mis amigos me siguieron hablando y mi familia también, todos los miedos que tenía resultaron ser injustificados. Y eso, me alegra mucho, porque es como la caída de una pluma o una hoja, así de ligero me siento, y sé que tengo que trabajar muchas cosas, pero ser honesto ha sido algo muy útil hasta ahora.

Estoy tratando de pintar el cuadro a medio completar que soy, ese que he tratado de ocultar durante varios años, ahora lo muestro al público, con rasgaduras y desperfectos, en vez de concentrar tanta energía en mantenerlo oculto, quiero probar cosas nuevas, cosas que siempre quise hacer, como escribir más, por ejemplo, salir más, combatir esas ideas que todavía tengo que me hacen mal, sé que tomará su tiempo y que no será sencillo, pero también creo que valdrá la pena, ahora que me veo al espejo, cada vez me reconozco más, y sonrío, pues es el trabajo, no solo mío, sino de las personas que me han ayudado.

Aún hay un montón de lienzo que no he pintado, de cosas que no sé si me gustan o no, y ahora en vez de directamente decir que me disgusta algo que no he probado, me mantengo abierto a al menos intentarlo, o hacerlo en otro momento, también hay un montón de cosas que me dan miedo y que no he contado, esas partes del lienzo que tienen en forma de boceto el contenido y que, afortunadamente pueden cambiar, sí, falta bastante por hacer, pero me da mucho gusto mejorar como persona, y aceptar muchas de las cosas que he hecho, porque, por fin estoy disfrutando muchas actividades que hago.

Supongo que, este pequeño texto en especial cuenta bastante de lo que soy y de lo que no soy, me parece bien, como comentaba, es una bola de estambre, y creo que estos meses han sido esos momentos en los que se desenreda sola, por fin estoy bien con mi pasado y dejo de preocuparme tanto de mi futuro, le pongo más atención a mi vocecita que me dice cuando estoy equivocando terriblemente, también pone de su parte, pues ahora ya confía también en mí, y se lo agradezco, como siempre: gracias, por hacer que prometiera eso, eso y muchas cosas más.